



RESUMOS > COMUNICAÇÕES  
Quarta-feira > 18/10 > 16:00-17:30  
Sala 2082

### Panel > **El arte después del fin del hombre: variaciones en torno al materialismo estético posthumanista (MEPh)**

Asistimos, actualmente, a una escena en la cual los fines que (demasiado) humanamente se impusieron sobre el arte ya no funcionan como organizadores de sentido. Ante esta mutación que nos conduce de los fines (teleología) del hombre a su fin (final), parece conveniente volver a interrogar el estatuto del diagnóstico del “fin del arte” a partir de no ya de la posthistoria o de la postmodernidad -conceptos que parecen todavía reenviar a un antropismo incuestionado- sino de un posthumanismo materialista que asuma la indeterminación e inestabilidad de las categorías de lo humano y de lo no humano, incluyendo todos los modos de la existencia orgánica y/o inorgánica. Contra el giro idealista del arte, se investigará aquí el giro materialista posthumano de la estética. En esta mesa, seguiremos entonces los hilos de la materialidad que, asediada en nuestra tradición por el concepto, la forma o el Espíritu, ha sido sojuzgada por los regímenes idealistas, entendiéndose por ello su caracterización como lo inerte, informe, insensato y, por ende, inevitablemente sometida a la instrumentalización humana. Desde este punto de vista, la muerte del hombre (como fundamento y como fin) equivale a la muerte del fundamento idealista de la materia, algo que rehabilita sus potencias insurgentes y permite considerar, desde la estética, las capacidades sensibles y afectivas de un arte ya no abocado a la (re)producción de una esencia humana (o dependiente de ella) sino antes bien a las conexiones inter-especies e inter-reinos que los vínculos entre las materialidades permiten. Los trabajos aquí presentados se ofrecen como un aporte al materialismo estético posthumano (MEPh) que busca la asunción más radical de la “muerte

del hombre”, es decir, que permita adoptar un punto de vista no ya anti-humanista sino además iniciar un necesario movimiento des-antropologizante.

Noelia Billi > Universidad de Buenos Aires / CONICET

### **Sin naturaleza y sin técnica. El pensamiento ecológico en el materialismo posthumano**

En sus clases sobre Estética (1958-59), Adorno traza un isomorfismo entre los pares expresión/construcción y naturaleza/dominio de la naturaleza. Desde su perspectiva dialéctica el materialismo aquí se muestra como la tensión insuperable entre el “desnudamiento” relativo de las potencias de los materiales (aspiración expresionista) y la articulación en constelaciones nuevas que aquel posibilita (línea constructiva). Adorno reconoce en esta posición un punto de partida moderno que, desde el MEPh, quisiéramos problematizar, toda vez que aquella posición según la cual el sujeto se halla escindido de pero a la vez atraído irresistiblemente por la naturaleza, presupone no sólo una tesis ontológica sino una tarea para el arte: servir de voz a la naturaleza oprimida y dañada. Lo problemático estaría en el estatuto de esta naturaleza que, derivada de la oposición con la cultura, hoy en día se revela como un artilugio antropocéntrico que pensamientos de índole ecológica desplazan radicalmente. Alrededor de 1990, J.-L. Nancy ya planteaba la necesidad de pensar una eco-técnica que, borrando el dualismo fundante de la antropogénesis idealista (naturaleza cuyo fin era devenir progresivamente cultura), daba lugar a un giro materialista en el abordaje del mundo globalizado, palpable sobre todo en el desplazamiento de la teleología como organizador del sentido y del sensorium humano. En las últimas décadas, el pensamiento ecológico es el que ha tomado con mayor seriedad, quizá, el llamado a des-naturalizar la relación entre existentes, haciendo del crecimiento y multiplicación de las conexiones (las redes de distribución que estamos acostumbrados a detectar en términos tecno-digitales) una perspectiva tanto ontológica como estética que permite replantear la cuestión de los elementos y los materiales no ya como “naturaleza” oprimida, defendida o dominada, sino antes

bien como una extensión texturada donde el arte forma una malla sensible que sirve de interfaz y que cataliza nuevas relaciones.

Paula Fleisner > CONICET/UBA

### **Medios (animales) sin fin. Notas sobre zoopolíticas artísticas**

Los Estudios Animales han contribuido sin dudas al descentramiento del pensamiento y del arte con respecto a la figura de lo humano. No obstante, un cierto zoocentrismo parece reconducir en algunos discursos animalistas a la retórica metafísica del fundamento y la teleología, convirtiendo al "Animal" en un fin, objeto de representación privilegiado. Desde la perspectiva del materialismo estético posthumanista (MEPh) que adoptaré aquí, es posible pensar los animales no como fines sino como medios: medium del arte (soporte/materia) y pura medialidad que, como el gesto agambeniano, pone en jaque la estructura misma de significación y simbolización que ha servido para mantenerlos atados a la jerga humanista. Así, en este trabajo se abordarán algunas manifestaciones artísticas y discursos estéticos que intentan vérselas con la materia animal, con ese elemento inestable que pertenece a la representación pero la excede y que permite, por ello, pensar también lo que Nicole Shukin llama el "capital animal". Frente a una estetización idealista del animal, el MEPh busca, por un lado, explicitar la política de violencia, consumo, tráfico, abuso y muerte implicada en toda representación de la animalidad y, por otro, pensar más allá de la representación la materia animal como medialidad sin fin y exposición sin trascendencia.

Guadalupe Lucero > CONICET/UBA

### **Muerte del arte y muerte del hombre: la figuración posthumana**

En las últimas páginas de su monografía sobre Foucault, Deleuze hace una particular lectura de ese tópico que, desde Nietzsche, nos asedia, y que ha tenido en la filosofía de la segunda mitad de siglo XX un particular arraigo. A saber, el del fin o los fines del

hombre, de lo humano o de la humanidad. Sabemos que Foucault da una particular torsión a este motivo central de la modernidad: el hombre es una figura, pliegue o forma del saber, que desaparecerá cuando aparezcan nuevas formas. Estas nuevas formas no implican la desaparición de los hombres, pero su advenimiento depende en cierto modo de una desfiguración y reconfiguración, un trabajo plástico que deberá cargar al hombre de animales, de rocas, de lo inorgánico. Este trabajo de reconfiguración no es ajeno a cierto modo de pensar el arte y especialmente la imagen. La imagen es lo inhumano, no sólo por su dimensión extemporánea y superviviente, como diría Didi-Huberman, sino porque la figura deviene hecho pictórico, propiamente artística, cuando arranca los fines del hombre de la imagen. Y aquí jugamos con toda la ambigüedad que esta frase puede tener, arrancar los fines del hombre es arrancar la organicidad como telos (Kant) y a la vez el destino humano y rostrificante de la representación pictórica. Es arrancar a su vez el arte de su destino humano y devolverlo a una dimensión material y agencial de la imagen.